

SUPERANDO EL “CARÁCTER NACIONAL”: La antropología ante los retos de la globalización

Raúl Sánchez Molina

Universidad Nacional de Educación a Distancia
ersanchez@fsf.uned.es

BEYOND ‘NATIONAL CHARACTER’: Anthropology Addressing Global Challenges

Resumen: Aunque el interés por las conexiones globales de la cultura se ha dado en la Antropología desde sus inicios, éste se ha intensificado ligado a las consecuencias socioculturales de los actuales procesos de globalización. De ahí que no sólo se haya ido diversificando sus ámbitos de estudio, sino también contextos, unidades de análisis, técnicas de investigación y ámbitos de aplicación, explorando y proponiendo alternativas. Y en esa misma medida, sus posibilidades de intervención en ámbitos como la salud, el desarrollo, la educación o los desplazamientos de población; y con enfoques específicos en familias, redes sociales, comunidades locales, nacionales o transnacionales o en ciberespacios participativos. Contextualizando las distintas propuestas de investigación y aplicación que se han ido dando en la disciplina, este artículo pretende analizar distintas propuestas teóricas, etnográficas y aplicadas que se están dando y desarrollando dentro y fuera de España ante los nuevos retos que plantean los actuales procesos de globalización.

Abstract: Since the beginning, social and cultural anthropology has been interested in global connections of culture. However, this interest has been increased in the last decades due to the social and cultural consequences of globalization, diversifying not only research fields, but also contexts, analytical units, research techniques, and applications. While exploring and proposing new alternatives, anthropologists are seeking new interdisciplinary approaches in different fields such as health, development, education, or migration. In doing so, current ethnographies are focusing on family, social networks, communities at local, national, and transnational level, civil organization, citizenship, human rights, or social networks in Internet. By contextualizing these changes and developments in what has traditionally been known as applied anthropology, this article seeks to analyze how current approaches and applications are addressing social-cultural challenges pose by globalization.

Palabras clave: Antropología social y cultural. Antropología aplicada. Globalización.
Social and Cultural Anthropology. Applied anthropology. Globalization.

La antropología social y cultural, que inicia su afianzamiento como disciplina en contextos coloniales –sobre todo a partir de la década de 1930– se ha ido diversificando desde entonces tanto en sus ámbitos de estudio como en sus aplicaciones (Foster, 1974 [1969]; van Willigen, 2002). Al tiempo que se han ido ampliando contextos de investigación, paradigmas teóricos y técnicas de investigación etnográfica, también lo han hecho sus aplicaciones y prácticas profesionales. El colonialismo, las políticas del *New Deal* en Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial constituye un periodo en el que la disciplina, sus propuestas teórica-metodológicas y sus aplicaciones adquieren cierta relevancia incidiendo en su expansión académica, ámbitos de especialización y también en su incipiente profesionalización. Durante este periodo, gran parte de las investigaciones que se llevaron a cabo, su producción académica y sus propuestas de intervención social se encontraban vinculadas, directa o indirectamente, con los estados nacionales y sus instituciones en aquellos países donde la disciplina se institucionaliza¹.

Siguiendo el funcionalismo como marco teórico dominante tanto en Europa, con investigaciones de campo sobre instituciones sociales en las antiguas colonias, como en América, sobre patrones culturales de comportamiento entre poblaciones indígenas, se da lo que se conoce como el periodo clásico de la disciplina, en el que surgen proposiciones formales y desarrollos específicos de iniciativas aplicadas al servicio de programas estatales mayormente en países como México, Reino Unido o Estados Unidos, gran parte de ellos dirigidos al cambio cultural de poblaciones sometidas al control colonial (Asad, 1991 [1972]; Lelclerc, 1973). Con la emergencia de una antropología que John van Willigen (2002) denomina de “Guerra Fría”, tras la Segunda Guerra Mundial, esta vinculación no solo se mantiene, sino que se intensifica fundamentalmente en Estados Unidos (Wax, 2008).

Serán los procesos de descolonización de las antiguas colonias europeas, las convulsiones sociales de la década de 1960 o la Guerra de Vietnam las que propicien cambios de gran transcendencia en la disciplina en los que, entre otros, se pretende superar lo que podría denominarse el marcado “carácter nacional” del funcionalismo dominante hasta entonces en sus distintas tradiciones. Las luchas por el reconocimiento de la diversidad cultural y social dentro de las fronteras nacionales, el feminismo, los movimientos de población, así como la emergencia de nuevos espacios de información y comunicación, son algunos de los factores que explican, asimismo, el desarrollo de nuevas propuestas, su diversificación y su expansión, tanto académica como profesional, en las últimas décadas del siglo XX (Baba y Hill, 1997); trascendiendo fronteras geográficas y epistemológicas nacionales que harán no solo posible nuevas aproximaciones teóricas y metodológicas, sino que la disciplina se abra a nuevos contextos de investigación y aplicación.

I. Una “Antropología Aplicada” al Servicio del Estado-Nación

Con el funcionalismo como marco teórico dominante en las distintas tradiciones de la disciplina, las aplicaciones de la antropología fuera del ámbito académico se enmarcaron en lo que a partir de la década de 1930 comenzó a denominarse “antropología aplicada”; subrayándose en sus distintas definiciones la resolución de problemas relacionados con los

1 En este artículo se sigue el contexto, desarrollos, propuestas y aplicaciones de la disciplina que se propone en la compilación *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología social y cultural* (Sánchez Molina, 2009).

cambios sociales y/o culturales de sociedades contemporáneas (Foster, 1974; Agar, 1982; Chambers, 1985; Partridge y Eddy, 1978; van Willigen, 2002). Siguiendo principios positivistas de objetividad científica en investigaciones libres de juicios de valor, sus desarrollos se vinculan en sus inicios con estudios de campo sobre sociedades sometidas a distintos sistemas de control colonial (Leclerc, 1973; Asad, 1992) o neocolonial (Nahmad Sittón, 2011). Tanto a un lado y otro del Atlántico, se perseguía la expansión y el reconocimiento de la disciplina (Stocking, 1979; Sillitoe, 2006) a través de investigaciones etnográficas sobre instituciones sociales y comportamientos culturales que mostraran su utilidad política al estado y sus instituciones².

Aunque la conferencia que Malinowski (2009 [1929]) pronuncia en el Instituto Internacional de Estudios Africanos, y que titula “Antropología práctica”, se considera el inicio de una propuesta de antropología aplicada, distintos autores coinciden en señalar como precedentes históricos experiencias y estudios de carácter etnográficos anteriores al inicio de la institucionalización de la antropología a finales del siglo XIX³. En esta conferencia, Malinowski propone una antropología social que, estando al servicio de los “hombres prácticos” de las colonias europeas, fuera un instrumento de cambio cultural dirigido de las distintas sociedades bajo control colonial. A este fin, recomienda que éste se planifique a partir de investigaciones etnográficas sobre lenguas nativas, economías, derecho consuetudinario, organización social o educación que fundamentaran una materia denominada “antropología del cambio nativo” que se impartiría en una “Escuela de Antropología funcional”. Con esta institución se lograrían, según Malinowski, no solo la formación académica de funcionarios coloniales, sino también la promoción de la disciplina a través de investigaciones de campo sobre las distintas instituciones sociales de poblaciones originarias de las antiguas colonias europeas. A partir de esta iniciativa, se planifican investigaciones en las colonias africanas sobre educación, industria, religión o administración colonia⁴. Malinowski precisaría esta propuesta inicial de “antropología práctica” en posteriores ensayos; algunos de los cuales publicados póstumamente en el libro *The Dynamics of Culture Change* (1945).

Mientras tanto, la antropología aplicada comienza a promocionarse en Estados Unidos desde la Oficina de Asuntos Indios que dirige John Collier; una vez que se promulgara, en 1934, la Ley de Reorganización India. Dentro de esta administración federal se fundó la Unidad de Antropología Aplicada desde la que se promueven y financian trabajos de campo en las reservas indias estadounidenses –sobre liderazgo, patrones de asentamiento, gobierno, políticas educativas o previsiones de desarrollo económico (Mekeel, 2009 [1944]). Esta propuesta se iría decantando como una ciencia gubernamental que, además de enfocarse en las culturas de las poblaciones indias dependientes, ampliaría sus ámbitos de estudio a poblaciones inmigrantes, comunidades rurales o desarrollo industrial del país (Goldschmidt, 1979; Bennet, 1996).

2 En el Reino Unido (Feuchtwang, 1992), en Francia (Leclerc, 1972), en Estados Unidos (Foster, 1974), en México (Hernández Castillo, 2001) o en Canadá (Hedican, 1995), entre otros.

3 Como los llevados a cabo por misioneros españoles, como Bernardino de Sahagún o Bartolomé de las Casas, durante la colonización española en América (Marzal 1993; Aguirre Beltrán, 1974), por miembros de las primeras asociaciones antropológicas ligadas a los movimientos de la lucha contra la esclavitud (Reining, 1962) o las investigaciones políticas de algunos de los fundadores de la disciplina (Foster, 1974; van Willigen, 2002; Stewart, 2002).

4 Destacando, entre otras, las de Meyer Fortes entre los *tallensi* (Costa de Oro), Monica Hunter (2009 [1934]) entre los *pondo* y Schapera entre los *tswana* (Sudáfrica) o Nadel entre los *nupe* (Nigeria). Sobre esta planificación y sus resultados ver Richards (1944).

En cualquiera de los casos, los objetivos de ambas iniciativas no sólo fueron similares, sino que –según George Foster (1974)– siguieron patrones semejantes de actuación: trabajo de campo, análisis de datos y redacción de informes descriptivos en los que se incluían recomendaciones específicas de actuación política destinadas a funcionarios y/o administradores. Así y todo, y a pesar de las expectativas puestas en ellas, cabe señalar que ni éstas llegaron a cumplirse, ni tuvieron la influencia política que sus promotores inicialmente esperaban. El apoyo de los distintos gobiernos europeos a la propuesta de Malinowski no solo fue mucho menor de lo que éste pretendía, sino que tuvo que recurrir a fundaciones estadounidenses para poder concluir algunas de las investigaciones planificadas (Fisher, 1986; Martínez Veiga, 2007). Tanto Audrey Richards (1944) como George Foster (1974) coinciden en señalar como una de las posibles causas de que estas iniciativas no dieran los resultados esperados a la falta de coordinación y entendimiento de los antropólogos/as con los administradores.

Con todo, las proposiciones de una antropología que fuera específicamente aplicada no solo continuaron, sino que, en el caso de Estados Unidos, se sucedieron y llevaron a cabo nuevas iniciativas, sobre todo a partir de que el país entrara en la Segunda Guerra Mundial. En el Consejo de Investigación Nacional se constituyeron entonces distintos comités interdisciplinarios en los que relevantes personalidades de la antropología académica, entre las que destacan Margaret Mead y Ruth Benedict, dirigen una serie de investigaciones siguiendo lo que se denominó una “metodología a distancia” (Mead y Méxtraux, 1953), y que se convirtieron en referentes de posteriores proyectos enfocados en la corriente *Cultura y personalidad* que ambas autoras representaban. A partir de uno de los informes que Ruth Benedict elabora para una de estas comisiones, publicaría posteriormente su célebre monografía *El crisantemo y la espada* (1974 [1946]). Homogeneizando en un patrón cultural las distintas sociedades que cohabitan en un mismo estado-nación, el estudio sobre el “carácter nacional” que se propone en estas investigaciones, se convirtió después de la guerra en uno de los paradigmas dominantes de posteriores estudios, dentro y fuera de Estados Unidos, y en otros ámbitos y contextos de investigación.⁵

Durante la posguerra se desarrolla en Estados Unidos una “antropología de la Guerra Fría” estrechamente vinculada con la política expansionista estadounidense (Wax, 2008). El control neo-colonial estadounidense propicia investigaciones, entre otras, en las Islas de Micronesia que dirigen antropólogos de distintas universidades financiados por instituciones militares, como la Investigación Coordinada sobre Antropología Micronésica (CIMA) en las islas Marshall, Carolinas o Marianas (Foster, 1974). Al tiempo que prosiguen dándose estudios, tanto de campo como a distancia, de cultura y personalidad llegando a tener una gran repercusión en estudios sobre salud llevados a cabo en Estados Unidos (Foster 1974; Goldschmidt, 1979), México (Viqueira y Palerm 2009 [1954]) o España (Kenny y Jesús de Miguel, 1981).

Junto a estas investigaciones de posguerra, prosiguen otros programas que se iniciaron en décadas anteriores en América Latina enfocadas en salud pública, como las que se coordinan con el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México y que dirige Isabel Kelly, o las de Foster (2009 [1952]) en distintos países latinoamericanos. O las que se promueven desde la Universidad de Chicago sobre migraciones de poblaciones campesinas en

5 Otras intervenciones llevadas a cabo por antropólogos estadounidenses durante la campaña bélica fueron la de los denominados “analistas comunitarios” (Embree, 1944; Luomala, 1947) en campos de internamiento de ciudadanos americanos de origen nipón del litoral occidental del país (Spicer, 1979; Starn, 1986).

México y que inician Manuel Gamio (1969 [1930]) y Robert Reldfield (1946) y que prosigue Oscar Lewis (1961 [1959]). Frente a este continuismo, surgen, no obstante, nuevas propuestas que postulan investigaciones de valor explícito, buscando una mayor implicación de los antropólogos con las sociedades con la que realizan sus investigaciones.

Al cuestionarse investigaciones anteriores libre de valor, éstas parten de la imposibilidad de separar las investigaciones de campo de los valores culturales de las sociedades en las que se llevan a cabo. Entre estas nuevas propuestas se encuentran la “antropología de acción” que Sol Tax (2009 [1958]) inicia con alumnos de la Universidad de Chicago con el “Proyecto Fox” en una comunidad *mesquakies* de Iowa; fijando como objetivo la autodeterminación comunitaria y rechazando explícitamente la vinculación anterior con organismos gubernamentales. O la “intervención participante” de Allan Holmberg (1955), a partir del proyecto de la Hacienda Vicos en Perú y que conjuntamente se coordina desde la Universidad de Cornell y el Instituto Indígena de Perú, para el desarrollo de comunidades indígenas. Ambas propuestas se consideran el inicio de las investigaciones participativas que seguirán proponiéndose en décadas posteriores, distanciándose teórica y metodológicamente de posiciones anteriores, y en las que, según John Bennet (1996), se intenta intencionadamente evitar la utilización explícita de “antropología aplicada”.

Cualquier pretensión por delimitar el desarrollo de una “antropología aplicada” al margen de la académica, no solo no se dio, sino que gran parte de sus propuestas surgen desde la academia y a partir de los principios teóricos y metodológicos dominantes en ésta (van Willigen, 2002). Cabe destacar, por otra parte, que a partir de algunas de estas iniciativas aplicadas se han ido incorporando como materias a los distintos programas curriculares de la disciplina ámbitos específicos, considerados en un principio propios de la antropología aplicada, como puedan ser la antropología política, de la educación, del desarrollo o la médica (Partridge y Eddy, 1978). Propuestas que se han ido dando en el campo de la antropología del desarrollo no solo han propiciado investigaciones de relevancia (Green 1986), sino importantes orientaciones teóricas en torno a la concepción del desarrollo (Escobar, 1998; Ferguson, 1994); aportaciones extensibles al caso específico de la antropología médica, que en las últimas décadas ha incrementado sus aportaciones teóricas en torno a temas relacionados, entre otros, con la epidemiología, la salud pública o el desarrollo⁶. Para John Bennet (2005), que considera que con la incorporación de investigaciones orientadas de valor explícito la “antropología aplicada” se convirtió durante este periodo en “antropología del desarrollo”, muchas de las investigaciones y tesis doctorales que actualmente se defienden en las universidades, sobre todas aquellas relacionadas con aspectos específicos de las sociedades contemporáneas, hubieran sido adscritas durante este periodo a la antropología aplicada.

Estos intentos de delimitación tampoco parece que se dieron, por otra parte, en el desarrollo de la disciplina en países como Canadá (Hedican 1995; Ervin 2000) o, más específicamente, en México (Nahmad Sittón, 2011). En éste último, su proceso de institucionalización y expansión, que también se intensifica a partir de la década de 1930 liderado, entre otros, por Manuel Gamio, la antropología ha estado íntimamente vinculada en investigaciones enfocadas al cambio cultural de las poblaciones indígenas del país, y como en las tradiciones anglosajonas, al servicio del estado y sus políticas de asimilación.

6 Convirtiéndose en un ámbito de la disciplina que se está intensificando en distintos países como México (Menéndez, 1990), Estados Unidos (Rylko-Bauer, Singer y van Willigen 2006), Noruega (Ingstad, 1993) o España (Comelles y Martínez, 1993).

II. Superando el “Carácter Nacional”: Reconociendo la Diversidad Cultural

Las convulsiones sociales de la década de 1960 marcarán los cambios que se darán en las ciencias sociales y, particularmente, en la antropología social y cultural en el último tercio del siglo XX (Fiske y Chambers, 1997). Coincidiendo con la última etapa de los procesos de descolonización, se suceden críticas contra posicionamientos teóricos, metodológicos y aplicados de la disciplina y sus vínculos con el colonialismo (Leclerc 1972; Asad, 1993). Y es que con la independencia de las colonias se cuestionan líneas de investigación dominantes en las que se obvia la importancia de los contextos políticos y económicos en los estudios de campo que se llevaron a cabo y la tendencia a reducir y esencializar la complejidad cultural (Wolf, 1987; 2004). Estas críticas se intensifican aún más a partir de la acusación de la intervención de algunos antropólogos en los servicios de espionajes estadounidenses en el sureste asiático (Wolf y Jorgensen, 1971) y en Latinoamérica (Bourgois, 2002). De ahí que desde la disciplina comience a subrayarse que su objetividad y/o autoridad no podría darse sin considerar los contextos en los que las investigaciones se llevan a cabo y las implicaciones éticas de sus análisis y representaciones (Clifford y Marcus, 1986). Surgen entonces propuestas de reinención (Hymes, 1969) y de análisis retrospectivos de su pasado colonial (Pels, 1997) o de su servicio a políticas asimilacionistas del estado (Warman *et al.*, 1970).

Estas críticas posibilitarán nuevos enfoques epistemológicos, metodológicos y profesionales (Rylko-Bauer, Singer y van Willigen 2006), así como debates y establecimiento de códigos éticos (Fluehr-Loban, 2009 [2003]). Superando el interés por sociedades exóticas o la tendencia a homogeneizar la diversidad cultural en los denominados “caracteres nacionales”, se proponen nuevas aproximaciones tendentes al desarrollo de una antropología crítica (Chock, 1986) y en la que va adquiriendo un mayor interés las investigaciones sobre sociedades y culturas de las que los/as antropólogos/as son nativos/as; prestándose mayor atención a las necesidades de minorías culturales y sociales de sus respectivas sociedades (Bennett, 1996; Partridge y Eddy, 1978; Chambers, 1985) y acentuándose su papel como mediador cultural o colaborador en la resolución de problemas de las comunidades con las que trabajan.

Desarrollo Comunitario y Políticas Públicas

En pleno proceso de reivindicación y extensión de derechos de ciudadanía de minorías culturales y sociales, se inician en Estados Unidos investigaciones en contextos urbanos, y de carácter eminentemente comunitario, centradas, como consecuencia de las reformas legislativas de la década de 1960, en temas relacionados con políticas públicas. Con el reconocimiento legislativo de la diversidad cultural, consecuencia de la lucha del Movimiento por los Derechos Civiles, se extienden derechos de ciudadanía a minorías hasta entonces despojadas de sus derechos sociales y culturales abriendo nuevos campos de profesionalización a los/as antropólogos/as como asesores/as en formulación, evaluación y/o aplicación de políticas públicas, sobre todo, en niveles locales y comunitarios (Nader, 2002; Stewart, 1983; van Willigen, 2002); analizando, evaluando y/o valorando impactos sociales y/o ambientales, necesidades sociales y culturales, competencias, tecnologías o recursos culturales.

En este contexto se intensifican investigaciones etnográficas con minorías étnicas y sociales en ámbitos urbanos que se alejan de paradigmas anteriores, como el de la “cultura de la pobreza” de Oscar Lewis (1961), centrándose en las condiciones estructurales que pro-

pician la exclusión social y proponiendo políticas públicas que, respetando las diferencias culturales, favorezcan la inclusión social en diferentes campos de acción. En esta dirección cabe destacar trabajos como los de Elliot Liebow (1967) con poblaciones afroamericanas o los de Lucy Cohen (1979) con inmigrantes latinoamericanos; ambas etnografías, llevadas a cabo en Washington, D.C., se centran en las necesidades sociales y de salud de estas minorías sociales. En el contexto de la transición a la democracia, que coincide con la incipiente institucionalización académica de la disciplina, en España se inician investigaciones etnográficas sobre minorías urbanas y exclusión social como las de Teresa San Román (1976; 1984) con comunidades gitanas, en Madrid y Barcelona, o las de Alfonso Oriol Romaní (1983), sobre cultura, drogodependencia y salud en Barcelona.⁷

Mediación Cultural en Ámbitos Institucionales

Aceptar la diversidad cultural de las sociedades implica que tanto a las instituciones locales como nacionales les corresponde atender las necesidades sociales de todos sus ciudadanos partiendo de este reconocimiento. Este fue el principio que llevó a Hazel Weidman (1978) a proponer la mediación cultural (*cultural brokerage*) como un nuevo campo profesional para la antropología en contextos multiculturales y en pos de los derechos de minorías étnicas y sociales⁸. Centrándose en el campo específico de la salud pública, y en un contexto de diversidad cultural como es la ciudad de Miami, esta antropóloga considera que esta mediación no solo permitiría que las necesidades sanitarias de las minorías fueran debidamente atendidas, sino que además evitaría que estructuras sociales de exclusión terminen convirtiendo a estos grupos de ciudadanos en “periféricos” tanto para las sociedades de asentamiento como para sus culturas de origen.

Puesto que a los antropólogos se les forma en la diversidad cultural a través de la socialización y el conocimiento de otras culturas, de sus instituciones y de sus lenguas, en esa misma medida, también se les capacita, según Weidman (2009 [1976]), para la mediación cultural. Y puesto que la formación en antropología favorece la adquisición de un mayor conocimiento sobre estructuras y funcionamiento de las diversas comunidades sociales y culturales, otorga a los antropólogos instrumentos que contribuyan a superar los modelos nacionales de atención a los ciudadanos delimitados culturalmente. Estos impiden que los servicios públicos garanticen el derecho de todos los ciudadanos a la salud y al bienestar personal y social. De ahí que las instituciones deban incorporar modelos de atención que, desde una perspectiva transcultural, sean lo suficientemente flexibles para poder responder a las necesidades de las minorías.

Puesto que la mediación cultural funciona como nexo que permita establecer relaciones simétricas entre estructuras de poder y minorías excluidas, puede abarcar distintos campos de actuación. De ahí que esta propuesta haya trascendido la antropología médica, ámbito en el que surgió, y se haya ido incorporando como modelo de investigación y aplicación en otros ámbitos de la antropología y en otras disciplinas sociales. Con todo, y como apunta

7 La antropología social y cultural comienza su institucionalización académica prácticamente a finales de la década de 1960, teniendo como a uno de sus mayores impulsores a Claudio Esteva Fabregat (2002) que, formado en México, intenta impulsar el desarrollo de una antropología que fuera también aplicada.

8 Esta propuesta de Hazel Weidman (1978), que toma el concepto de mediación cultural del estudio de Eric Wolf (1956) sobre las relaciones de comunidades campesinas mexicanas con las instituciones nacionales, surge del proyecto “Ecología de la Salud en Miami” del Programa de Salud Comunitaria del Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Miami. Y después de que un equipo dirigido por ella realizara investigaciones etnográficas sobre salud, creencias y sistemas terapéuticos entre bahameses, cubanos, haitianos, puertorriqueños y afroamericanos.

Michael Cernea (2002), su aplicación en el campo del desarrollo ha generado en muchas ocasiones confusiones al considerarse, despojándose de los significados que esta mediación debe tener según Hazel Weidman (2009), una mera interpretación de lenguas nativas. Hasta tal punto que, según Cernea, esta trivialización ha llegado a marginar a la antropología de esta labor de mediación cultural en programas de desarrollo internacional.

Investigaciones Participativas

Durante la década de los setenta continúan desarrollándose propuestas de carácter participativo que se inician en la década de 1950, como la Antropología de Acción de Sol Tax (1975), y que se llevan a cabo con minorías étnicas, como las realizadas por Stephen Schensul (1974) con población latina en Chicago. Al tiempo que se intensifican otras propuestas interdisciplinares que surgen fundamentalmente en países latinoamericanos (Fals Borda, 1985; Schensul, 2010) como la Acción Cultural de Paulo Freire (1992), Acción y Participación de Kurt Lewin, o Evaluación de Participación Rural, Antropología de Colaboración o Investigación de Acción Participativa (Chambers, 1994). En todas ellas, los investigadores trabajan problemas relacionados con cambios socioculturales que los miembros de las comunidades consideren necesarios. De ahí que la socialización de los investigadores como colaboradores de estas comunidades resulte de capital importancia; ya sea en un vecindario, en un pueblo, en una escuela o en una empresa.

A través de la colaboración del investigador con un grupo o comunidad se persigue la adquisición de conocimientos que sean aplicables para la consecución de objetivos deseados y consensuados con todos los miembros (Whyte, 1989; Greenwood, 2000). Esta es la finalidad de la Investigación de Acción Participativa (IAP) llevada a cabo por Davvyd Greenwood (*et al.* 1990) en la investigación que realiza conjuntamente con los cooperativistas del Grupo de Cooperativas Fagor en Mondragón, en el País Vasco. Este proyecto se realizó en la década de 1980 centrándose en la cultura organizativa del grupo empresarial; partiendo de las distintas experiencias de sus cooperativistas, en esta investigación se subraya la idea de relativismo cultural y diversidad cultural para poder comprender las estructuras y la organización de las empresas (Greenwood, 2009 [1991]). Este modelo de investigación participativa también se ha seguido en otros grupos en temas relacionados con el desarrollo comunitario, políticas sociales, prevención del VIH u otros problemas de carácter epidemiológico (Schensul, 2010; van Willigen, 2002).

III. La Antropología Ante los Actuales Retos de la Globalización

El interés por conexiones globales de la cultura, que surge en la antropología desde sus inicios íntimamente vinculado a la expansión colonial (Nash, 1981; Gupta y Ferguson, 1997; Burawoy, 2000), lo retoma la economía política en las últimas décadas del siglo XX (Wolf, 1987). Cambios socio-culturales consecuencias de los actuales procesos de globalización, transformaciones tecnológicas en los medios de comunicación, nuevos espacios sociales que emergen en Internet y la intensificación de desplazamientos, voluntarios e involuntarios, de población alrededor del mundo son, entre otros, algunos de los actuales fenómenos sociales (Appadurai, 1991; Hannerz, 1998; Inda y Rosaldo, 2002) que centran el interés de las actuales investigaciones y prácticas profesionales de la antropología.

El lugar central que ocupan las personas con las que se estudia, sobre todo, a partir de las críticas epistemológicas, metodológicas y éticas que surgen a finales de la década de 1960,

prosiguen reforzando el protagonismo, la participación y el saber nativo en las distintas líneas de investigación que se proponen, como la antropología del conocimiento nativo (Sillitoe *et al.* 1998) o la antropología de colaboración (Lassiter, 2005), y el papel del antropólogo como asesor, mediador y/o colaborador en sus prácticas profesionales. Al tiempo que se replantean localizaciones tradicionales del trabajo de campo, que se readapta a las nuevas condiciones espaciales, compaginando contextos multisituados de investigación (Marcus, 1995), siguiendo los desplazamientos de población mediante etnografías globales o transnacionales (Burawoy, 2000) o extendiendo la investigación etnográfica a los nuevos espacios públicos que emergen y se desarrollan en las redes sociales en Internet⁹.

En las últimas décadas, por otra parte, continúa extendiéndose y diversificando propuestas de actuación y experiencias de profesionalización fuera de la academia; algunos de ellos como asesores en organizaciones multilaterales, organizaciones no gubernamentales o empresas privadas (Pink, 2006; Chambers, 1997; Wilson y Peterson, 2002). Y aunque algunas de las tareas que desempeñan no pueden considerarse novedosas, sí lo son las condiciones y contextos en los que se desarrollan (Baba y Hill, 1997). En cuanto a nuevas líneas de investigación y actuación merecen destacarse los estudios sobre SIDA, cuya expansión se vincula al incremento de los desplazamientos de población (Schoepf, 2001), los estudios desde una perspectiva de género y los derechos civiles de lesbianas, gays y transexuales que se intensifican como consecuencia de la estigmatización que sufren poblaciones homosexuales en los inicios de la expansión de la pandemia.

La diversidad y las condiciones que producen los desplazamientos de población, vinculados a los actuales procesos de globalización, y los procesos de adaptación a las sociedades de asentamiento también se convierten en objeto central de nuevas propuestas de investigación y actuación. Entre una de éstas merece destacarse el transnacionalismo (Bash, Glick-Schiller y Szanton-Blanc, 1994), aproximación teórica y metodológica que cuestiona marcos teóricos economicistas neoclásicos y modelos nacionales o nacionalistas de investigación. También podrían considerarse otros campos de interés de las últimas décadas los estudios y actuaciones en torno a los derechos humanos (Wilson y Mitchell, 2003; Merry, 2006; Goodale y Merry, 2007) o de activismo en movimientos políticos postcoloniales (Cunningham, 1999).

La Antropología en los Estudios del SIDA

Además de que el SIDA se considere la pandemia más dramática del último tercio del siglo XX, a cuya rápida expansión ha contribuido la intensificación de los desplazamientos de población, su expansión, las reacciones sociales a la enfermedad y las intervenciones políticas al respecto han ido dejando al descubierto desequilibrios estructurales, factores culturales y prejuicios sociales y morales (Schoepf, 2001). Desde que se iniciaron las primeras investigaciones, éstas se han ido diversificando hasta convertirse en uno de los temas que mayor interés ha despertado en la antropología médica, centrándose fundamentalmente en aspectos relacionados con la prevención del VIH (Marshall y Bennett, 1990).

Etnografías procesuales, como la llevada a cabo por Benedicte Ingstand (2009 [1990])

⁹ La incorporación reciente de los antropólogos a estos espacios virtuales está promoviendo etnografías “no-lineales” que difieren de las tradicionales localizadas geográficamente (Bohanna y van der Elst, 1998:86), centrándose fundamentalmente en aspectos transculturales de estas prácticas, su influencia en la construcción de identidades (Wilson y Peterson, 2002) o en la emergencia de nuevos espacios públicos (Eickelman y Anderson, 2003).

en Bostwana o las de Paul Farmer (1992) en Haití, han permitido observar su construcción ideológica en contextos sociales y culturales específicos. También se desarrollan investigaciones procesuales, multisituadas o participativas desde aproximaciones feministas o de la economía política que se enfocan en discursos hegemónicos sobre la enfermedad y que justifican desigualdades de género, grupos étnicos o clase (Glick Schiller, 1992). Y en las que se cuestionan la designación que “grupos de riesgo” establecidos desde organizaciones nacionales e internacionales que, sin tener en consideración diferencias sociales y culturales (Herdt y Lindenbaum, 1992; Singer, 1998), propician la estigmatización de grupos y poblaciones excluidas socialmente. Serán los estudios sobre la estigmatización que sufre la población homosexual como grupo de riesgo los que dejen en evidencia los problemas de estos grupos, impulsando el interés de la antropología por estos colectivos a través de investigaciones que se plantean desde diferentes ámbitos y perspectivas. De ahí que a partir de que surgiera la pandemia, se extiendan en diferentes países investigaciones específicas sobre sexualidad entre personas del mismo sexo, enfocándose fundamentalmente en varones con el propósito de conocer patrones de infección que permitan proponer protocolos de prevención. Entre las distintas investigaciones llevadas a cabo al respecto, cabría mencionarse las etnografías de Guillermo Núñez Noriega (2007; 2009) con poblaciones indígenas y en comunidades rurales en el norte de México.

La incidencia de la transmisión y el desarrollo del VIH/SIDA entre las poblaciones más vulnerables del mundo contemporáneo, así como el olvido institucional para afrontar la pandemia, llevan a Castro y Farmer (2003; 2005) a señalar que esta desidia debe enmarcarse en una “violencia estructural” que se ha ido forjando a través de procesos históricos, políticos o económicos y cuyas manifestaciones pueden apreciarse a través de fenómenos contemporáneos como el racismo, el sexismo o la pobreza, entre otras exclusiones sociales. Según estos autores, esta estructura genera, a su vez, una ideología dominante que al tiempo que culpabiliza a las personas afectadas, las excluye de los recursos necesarios para luchar contra la enfermedad. No en vano, no parece casual, como destacan estos autores, la actual geografía del VIH/SIDA o que países como Haití sean uno de los más afectados desde sus inicios por la pandemia.

Migraciones y Transnacionalismo

Una de las consecuencias de la globalización del capital y de las condiciones que éste genera en estados-nación postcoloniales es el desplazamiento de millones de trabajadoras y trabajadores que emigran a los centros de acumulación del capital. Estos nuevos desplazamientos están propiciando la emergencia de nuevas configuraciones sociales y pautas culturales a la que los antropólogos están prestando especial atención (Inda y Rosaldo, 2002). En sus investigaciones, la antropología está desempeñando, desde distintos ámbitos, un papel central analizando las condiciones de estas transformaciones en niveles de análisis micro-sociales de familias, redes sociales o comunidades de migrantes y en el estudio de nuevas identidades de diferenciación, más allá de pautas asimilacionistas, en salud o acción política.

Las incertidumbres que conllevan los actuales procesos de adaptación en las sociedades de asentamiento y las condiciones estructurales de exclusión social y cultural a las que estas/os trabajadoras/es migrantes tienen que enfrentarse hacen que estos mantengan y desarrollen nuevos vínculos con sus sociedades de origen. De ahí que Bash, Glick-Schiller y Szanton-Blanc (1994) propongan el transnacionalismo como marco teórico en el que se su-

braya la naturaleza construcción social del concepto de estado-nación y sus vínculos con los distintos desarrollos del capitalismo que han propiciado la esencialización de identidades de pertenencia y de exclusión social. De ahí que tradicionalmente se haya intentado forzar la asimilación de los/as inmigrantes obligándoles a romper sus vínculos con sus sociedades de origen. Con todo, el transnacionalismo trasciende los estudios migratorio¹⁰, siendo seguido como marco en investigaciones relacionadas con corporaciones internacionales, turismo, ciberespacio, medios de comunicación (Hannerz, 1998), así como en derechos humanos y activismo político.

IV. Hacia una Antropología Crítica

Entre las críticas que la antropología ha recibido tanto dentro como fuera de la disciplina con respecto a su pasado colonial o a sus implicaciones con estructuras estatales de poder, hay que destacar la ausencia de una reflexión ética en su proceso de institucionalización y profesionalización. Sobre todo partiendo, como señalan Wolf y Silverman (2001), que no solo la antropología en general ha estado vinculada desde sus inicios a por contextos marcados por relaciones asimétricas de clase, grupos étnicos o género, y reproduciendo patrones ideológicos dominantes de los estados y las instituciones que promocionaban sus investigaciones. Así y todo, no será hasta la década de 1970 cuando comience a establecerse códigos éticos profesionales o el rechazo explícito a investigaciones secretas; y hasta muy recientemente no se había incorporado la aceptación explícita del consentimiento debidamente informado de las personas con las que se investiga.¹¹ Y eso a pesar de que distintas controversias han ido cuestionando desde el principio investigaciones, implicaciones y aplicaciones de la disciplina. En la revisión que hace de la historia de la antropología en Estados Unidos hace Carolyn Fluehr-Lobban (2009), la autora destaca que estos aspectos éticos solo han sido cuestionados dentro de la disciplina una vez que los escándalos han salido a la luz pública¹². Y propone que se establezca una reflexión ética sistemática general, más allá de que una investigación pueda ser considerada teórica o aplicada.

Nancy Scheper-Hughes (1995) va más allá al considerar que no es apropiado que se traduzca sin justificarse relativismo cultural como relativismo moral. Según su argumentación, a pesar de la diversidad cultural, todas las sociedades humanas comparten una moralidad “pre-cultural”. Considerando que la fetichización a la que a menudo se ha reducido lo cultural no ha hecho más que propiciar la mitificación de ciertas estructuras de violencia como las descritas por Castro y Farmer (2003; 2005). De ahí que considere la necesidad de desarrollar una antropología crítica, orientada a lo ético, y en la que los/as profesionales de la disciplina dejen de ser meros “espectadores” de sus investigaciones y aplicaciones para convertirse en “testigos” o *companheiras*. A fin superar concepciones tradicionales de obje-

10 Steven Vertovec (2003) sugiere que las actuales prácticas de los migrantes implica modos de transformación, en diferentes niveles de abstracción y en tres ámbitos básicos de actividad: a) perceptual, que afecta significados que podrían describirse como el *hábitus* bourdiano de los migrantes, en el ámbito socio-cultural; b) conceptual, afectando significados de la triada analítica “identidades-fronteras-órdenes”; c) institucional, que afecta a las formas de transferencia financiera y al desarrollo local en el ámbito de lo económico.

11 Con la excepción de la *Society for Applied Anthropology*, las asociaciones de antropología no comienzan a establecer sus códigos éticos hasta finales de la década de los sesenta (Fluehr-Lobban, 1994).

12 Antropólogos que han trabajado para los servicios de inteligencia de Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial y que fue denunciado por Franz Boas; la implicación antropólogos durante la Guerra Fría en investigaciones contrainsurgentes: Proyecto Camelot, Tailandia y, más recientemente, las denuncias de investigaciones eugenésicas en la Amazonia.

tividad y neutralidad positivista de la profesión, Scheper-Hughes (1995: 419) considera que si la observación vincula a la disciplina con las ciencias naturales, esta antropología crítica de carácter testimonial vincularía la antropología con la filosofía moral.¹³

V. Conclusión

Desde que se inicia una propuesta de antropología aplicada como campo específico y distintivo de la antropología al servicio de los respectivos estados-nación de los antropólogos/as, directa o indirectamente coloniales o neocoloniales, se han ido sucediendo distintos episodios de transcendencia histórica que, sin lugar a dudas, han marcado el rumbo que ha ido tomando la disciplina, tanto en lo que se refiere a sus propuestas teóricas como aplicadas; re-dirigiendo tantos sus modos de investigar, describir, analizar y representar sociedades y culturas, como de aplicar sus conocimientos. Surgida en y con el colonialismo, desde la antropología se han ido proponiendo esfuerzos de descolonización interna, como sugiere Rodolfo Stavenhagen (1971) que aproxime la investigación a sus sujetos como objetivo central de sus estudios. De ahí que, sin renunciar a principios epistemológicos y metodológicos que la justifican como disciplina, se sigan ofreciendo renovadas aproximaciones y pautas de actuación y profesionalización que sean capaz de superar estructuras y fronteras de poder social y culturalmente construidas que aleje su conocimiento de quienes realmente lo necesitan.

Las pretensiones de una antropología aplicada específica y delimitada se ha ido acoplado y re-definiendo con el paso de los años y de las experiencias a nuevas propuestas, aproximaciones y planteamientos hasta tal punto que su denominación funcionalista inicial de “aplicada” se ha ido tornando en un adjetivo demasiado genérico con el que poder definir su diversidad actual de aproximaciones, investigaciones, prácticas o aplicaciones (Bennet, 1996). De ahí que, además de evitar vinculaciones pretéritas con el colonialismo (Wax, 1996), los/as actuales profesionales de la antropología se decanten por definir sus investigaciones, prácticas y aplicaciones recurriendo a adjetivos de sus áreas o ámbitos substantivos de investigación.

Bibliografía

- AGAR, Michel
1982 “Whatever Happened to Cognitive Anthropology: A Partial Review” *Human Organization*, 41(1): 82-86.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo
1974 “Applied Anthropology in Mexico” *Human Organization*, 33(1): 1-6.
- ANGROSINO, Michael
2005 *Projects in Ethnographic Research*. Long Grove, Illinois: Waveland Press, Inc.
- ANGROSINO, Michael
1976 “The Evolution of the New Applied Anthropology”, en Angrosino, M. (comp.). *Do Applied Anthropologists Apply Anthropology?:* 1-9. Southern Anthropological Society.
- APPADURAI, Mun
1991 “Global ethnospaces: Notes and queries for a transnational anthropology”, en *Recapturing anthropology*. R. Fox (ed.) Santa Fe NM: School of American Research

13 Esta proposición fue criticada por Jonathan Friedman, Marvin Harris, Adam Kuper y Aihwa Ong; sobre todo en lo referente a que todas las sociedades comparten lo que Scheper denomina como una moral pre-cultural (ver en Scheper-Hughes, 1995).

- Press.
- ASAD, Talal (ed.)
1992 "Introduction". En en Talal Asad (ed.). *Anthropology and the Colonial Encounter*: 9-19. Atlantic Highlands, N.J.: Humanities Press [Primera edición, 1972]
- BABA, Marietta y Carole HILL (eds.)
1997 *The Global Practice of Anthropology*. Williamsburg, Virginia: Studies in Third World Societies.
- BASCH, Linda, Nina GLICK SCHILLER, and Cristina SZANTON-BLANC
1994 *Nations Unbound: Transnationalized Projects and the Deterritorialized Nation-State*. New York: Gordon and Breach.
- BENEDICT, Ruth
1974 *El crisantemo y la espada*. Madrid: alianza Editorial [Primera edición en inglés, 1946].
- BENNETT, John W
2005 "Applied Anthropology in Transition," en *Human Organization*, 64,1:1-3.
1996 "Applied and Action Anthropology: Ideological and Conceptual Aspects," en *Current Anthropology*, 37, 1: S23-S53.
- BOHANNA, Paul y Dirk VAN DER ELST
1998 *Asking and Listening. Ethnography as Personal Adaptation*. Prospect Heights, Illinois: Waveland Press, Inc.
- BONFIL BATALLA, Guillermo
1991 "Desafíos a la antropología en la sociedad contemporánea," en *Iztapalapa*, 24: 77-90.
- BOURGOIS, Philippe
2002 "Confronting Anthropological Ethics: Ethnographic Lessons from Central America," en James H. McDonald (ed). *The Applied Anthropology Reader*: 26-39. Boston: Allyn and Bacon.
- BURAWOY, Michael
2000 "Introduction. Reaching for the Global," en Michael Burawoy *et al. Global Ethnography*: 1-40. Berkeley: University of California Press.
- CASTRO, Arachu y Paul FARMER
2003 "El Sida y la violencia estructural: la culpabilización de la víctima," en *Cuadernos de Antropología Social*, 17: 29-47.
2005 "El estigma del sida y su evolución social: una visión desde Haití." *Revista de Antropología Social*, 14:125-144.
- CERNEA, Michael
2002 "Social Organization and Development Anthropology" Thomas Weaver (ed.) *The Dynamics of Applied Anthropology in the Twentieth Century: The Malinowski Awards Papers*: 366-389. Oklahoma City: Society for Applied Anthropology.
- CHAMBERS, Erve
1980 "Fieldwork and the Law: New Contexts for Ethical Decision Making," en *Social Problems*, 27 (3): 330-341.
1985 *Applied Anthropology. A Practical Guide*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall. Inc.
1987 "Applied Anthropology in the Post-Vietnam Era: Anticipations and Ironies." *Annual Review of Anthropology*, 16: 309-337.
- CHAMBERS, Roberts
1994 "The Origins and Practice of Participatory Rural Appraisal," en *World Development*, 22 (7): 953-969.
- CHOCK, Phyllis Pease
1997 *Whose Reality Counts? Putting the First Last*. London: Intermediate Technology

- Publication.
- 1986 “Irony and Ethnography: On Cultural Analysis of One’s Own Culture” *Anthropological Quarterly*, 59 (2): 87-96.
- CLIFFORD, James
- 1997 *Routes. Travel and Translation in the Late Century*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- CLIFFORD, James y MARCUS, George (ed.)
- 1986 *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography*. Berkeley: University of California Press.
- COHEN, Lucy M.
- 1979 *Culture, Disease, and Stress among Latino Immigrants*. Research Institute in Immigration and Ethnic Studies (RIIES) Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- COMELLES, J.M. y MARTÍNEZ, A.
- 1993 *Enfermedad, cultura y sociedad*. Madrid: EUEDEMA
- CUNNINGHAM, Hilary
- 1999 “The Ethnography of Transnational Social Activism: Understanding the Global as Local Practice,” en *American Ethnologist*, 26 (3): 583-604.
- EICKELMAN, Dale y ANDERSON, Jon (eds.)
- 2003 *New Media in the Muslim World. The Emerging Public Sphere*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press.
- EMBREE, John
- 1944 “Community Analysis –An Example of Anthropology in Government”. *American Anthropologist*, 46, 3: 277-291.
- ERVIN, Alexander
- 2000 *Applied Anthropology: Tools and Perspectives for Contemporary Practice*. Boston: Allyn & Bacon.
- ESCOBAR, Arturo
- 1998 *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- ESTEVA FABREGAT, Claudio
- 2002 “Being an Anthropologist: A Reflection,” en Thomas Weaver (ed.) *The Dynamics of Applied Anthropology in the Twentieth Century: The Malinowski Award Papers*: 349-352. Oklahoma City: Society for Applied Anthropology.
- FALS BORDA, Orlando
- 1985 *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI.
- FARMER, Paul
- 1992 *AIDS and Accusation: Haiti and the Geography of Blame*. Berkeley: University California Press.
- FERGUSON, James
- 1994 *The anti-politics machine: ‘Development’, depoliticization, and bureaucratic power in Lesotho*. London: University of Minnesota Press.
- FEUCHTWANG, Stephan
- 1992 “The Colonial Formation of British Social Anthropology,” en Talal Asad (ed.) *Anthropology and the Colonial Encounter*: 71-100. Atlantic Highlands, N.J.: Humanities Press. [Primera edición, 1972].
- FINAN, Timothy y John VAN WALLIGEN
- 2002 “The Pursuit of Social Knowledge: Methodology and the Practice of Anthropology”, en James H. McDonald (ed.) *The Applied Anthropology Reader*: 62-70. Boston: Allyn and Bacon.
- FIRTH, Raymond
- 1981 “Engagement and Detachment: Reflections on Applying Social Anthropology to

- Social Affairs.” *Human Organization*, 40(3):193-201.
- FISKE, Shirley y CHAMBERS, Erve
1997 “Status and Trends: Practice and Anthropology in the United States,” en Marietta Baba y Carole Hill (eds.) *The Global Practice of Anthropology*: 284-301. Williamsburg, Va: Department of Anthropology.
- FISHER, Donald
1986 “Rockefeller Philanthropy: And the Rise of Social Anthropology,” en *Anthropology Today*, 2, 1: 5-8.
- FLUEHR-LOBBAN, Carolyn
1994 “Informed Consent in Anthropological Research: We Are Not Exempt,” en *Human Organization*, 53 (1): 1-10.
2009 “Ética y Antropología 1890-2000. Una revisión de problemas y principios,” en Raúl Sánchez Molina (Comps.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología Social y Cultural*: 383-418. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Primera publicación en inglés en 2003].
- FOSTER, George M.
2009 Relaciones entre Antropología teórica y aplicada: análisis de un programa de salud pública,” en Raúl Sánchez Molina (Comps.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología Social y Cultural*: 129-156. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Primera publicación en inglés en 1952]
- FOSTER, George M.
1974 *Antropología Aplicada*. México: Fondo de Cultura Económica [Primera edición en inglés, 1969].
1979 “The Institute of Social Anthropology,” en Walter Goldschmidt (Edits.) *The Uses of Anthropology*: 205-216. Washington, D.C.: American Anthropological Association.
- FOSTER, Peter
1992 “Empiricism and Imperialism: a Review of the New Left Critique of Social Anthropology,” en Talal Asad (Edits.) *Anthropology and the Colonial Encounter*: 23-38. Atlantic Highlands, N.J.: Humanities Press. [Primera edición, 1972]
- FREIRE, Paulo
1992 *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI [Primera edición, 1970].
- GALLO, Donato
1988 *Antropologia e Colonialismo. O saber português*. Lisboa: Editores Reunidos.
- GAMIO, MANUEL
1969 *El inmigrante mexicano: la historia de su vida*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México [Publicación original en inglés en 1931].
- GLICK SCHILLER, Nina
1992 “What’s Wrong with This Picture? The Hegemonic Construction of Culture in AIDS Research in the United States,” en *Medical Anthropology Quarterly*, 6, 3: 237-254.
- GREEN, Edward (Edits.)
1986 *Practicing Development Anthropology*. Boulder: Westview.
- GREENWOOD, Davydd
2000 “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas,” en *Revista de Antropología Social*, 9: 27-49.
2009 “Práctica colectiva reflexiva mediante la Investigación de Acción Participativa: Un caso de estudio de las Cooperativas Fagor en Mondragón,” Raúl Sánchez Molina (Comps.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología Social y Cultural*: 279-306. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Primera publicación en inglés en 1991].

- GREENWOOD, Davydd y José Luis GONZÁLEZ (con Julio Cantón Alonso, Ino Galparsoro Markaide, Alex Goiricelaya Arruza, Isabel Legarreta Nuin, y Kepa Salaberria Amesti)
1990 *Culturas de Fagor: Estudio antropológico de las cooperativas de Mondragón*. San Sebastián: Editorial Txertoa.
- GOLDSCHMIDT, Walter
1979 "On the Interdependence Between Utility and Theory", en Walter Goldschmidt (ed.). *The Uses of Anthropology*: 1-13. Washington, D.C.: American Anthropological Association.
- GOODALE, Mark y MERRY, Sally Engle (Edits.)
2007 *The Practice of Human Rights. Tracking Law Between the Global and the Local*. Cambridge: Cambridge University
- GUPTA, Akhil y FERGUSON, James
1997 "Discipline and Practice: "The Field" as Site, Method, and Location in Anthropology," en Akhil Gupta y James Ferguson (Edits.) *Anthropological Locations. Boundaries and Grounds of a Field Science*: 1-46. Berkeley: University of California Press.
- HANNERZ, Ulf
1998 "Transnational Research," en H. Russell Bernard (Edits.). *Handbook of Methods in Cultural Anthropology*: 235-256. Walnut Creek, CA: Altamira Press.
- HEDICAN, Edward
1995 *Applied Anthropology in Canada. Understanding Aboriginal Issues*. Toronto: University of Toronto Press.
- HERDT, Gilbert y LINDENBAUM, S. (Edits.)
1992 *The Time of AIDS: Social Analysis, Theory and Method*. Newbury Park, CA: Sage.
- HERNÁNDEZ CASTILLO, Rosalda Aída
2001 "La antropología aplicada al servicio del estado-nación: aculturación e indigenismo en la frontera sur," en *The Journal of Latin American Anthropology*, 6(2): 20-41.
- HILL, W.W.
1935 "The Status of the Hermaphrodite and Transvestite in Navaho Culture" *American Anthropologist* 37: 274.
- HINE, Christine
2004 *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- HOLMBERG, Allan
1955 "Participant Intervention in the Field," en *Human Organization*, 14, 1: 23-26.
- HUNTER, Monica
2009 "Métodos de estudio de contacto cultural," en Raúl Sánchez Molina (Comps.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología Social y Cultural*: 73-86. Madrid: Editorial universitaria Ramón Areces. [Primera edición en inglés 1934].
- HYMES, Dell (ed.)
1972 *Reinventing Anthropology*. New York: Pantheon Books.
- INDA, Jonathan Xavier y ROSALDO, Renato (Edits.)
2002 *The anthropology of Globalization. A Reader*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- INGSTAD, Benedicte
1993 "Medical Anthropology in Norway: Historical Development and Current Issues," en *Medical Anthropology Quarterly*, 7, 2: 208-216.
2009 "La construcción cultural del SIDA y sus consecuencias para la prevención en

- Bostwan,” en Raúl Sánchez Molina (Comps.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología Social y Cultural*: 307-324. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Primera publicación en inglés en 1990].
- KENNY, Michel (ed.)
1981 *Antropología Médica en España*. Barcelona: Anagrama.
- LASSITER, Luke Eric
2005 “Collaborative Ethnography and Public Anthropology,” en *Current Anthropology*, 64, 1: 83-106.
- LECLERC, G.
1973 *Antropología y Colonialismo*. Madrid: Comunicación.
- LEWIS, Oscar
1961 *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México: Fondo de Cultura Económica [Primera edición, 1959]
- LIEBOW, Elliot
1967 *Tally's Corner. A Study of Negro Streetcorner Men*. Boston: Little, Brown and Company.
- LUOMALA, Katharine
1947 “Community Analysis by the War Relocation Authority Outside of the Relocation Centers,” en *Applied Anthropology*, 6: 25-31.
- MAHAPATRA, L. K.
1997 “Anthropology in Policy and Practice in India,” en Marietta Baba y Carole Hill (Edits.) *The Global Practice of Anthropology*: 155-167. Williamsburg, Va: Department of Anthropology.
- MALINOWSKI, Bronislaw
2009 “Antropología Práctica,” en Raúl Sánchez Molina (Comp.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología Social y Cultural*: 54-68. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Primera publicación en inglés en 1929].
1945 *The Dynamics of Culture Change*. New Haven, Conn.: Yale University Press.
- MARCUS, George
1995 “Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography,” en *Annual Review of Anthropology*, 24: 95-117.
- MARZAL, Manuel
1993 *Historia de la antropología indigenista: México y Perú*. Barcelona: Anthropos.
- MARTÍNEZ VEIGA, Ubaldo
2007 *Historia de la Antropología. Teorías, praxis y lugares de estudio*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- MARSHALL, Patricia y BENNETT, Linda
1990 “Anthropological Contributions to AIDS Research,” en *Medical Anthropology Quarterly*, 3-5.
- MCDONALD, James
2002 *Applied Anthropology Reader*. Boston: Allyn and Bacon.
- MEAD, Margaret y MÉXTRAUX, Rhoda (Edits.)
1953 *The Study of Culture at a Distance*. Chicago, IL: Chicago University Press
- MEKEEL, Scudder
2009 “Una evaluación de la Ley de Reorganización India,” en Raúl Sánchez Molina (comp.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología Social y Cultural*: 100-109. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Primera publicación en inglés en 1944].
- MENÉNDEZ, Eduardo.
1990 *Antropología Médica. Orientaciones, desigualdades y transacciones*. México: Ediciones de la Casa Chata.

- MERRY, Sally
2006 "Transnational Human Rights and Local Activism: Mapping the Middle," en *American Anthropologist* 108 (1): 38-51.
- NADER, Laura
2002 "Thinking Public Interest Anthropology 1890s-1990s," en James McDonald (Edits.) *Applied Anthropology Reader*: 18-23. Boston: Allyn and Bacon.
- NAHMAD SUTTON, Salomón
1997 "Mexican Applied Anthropology: From Founder Manuel Gamio to Contemporary Movement," en Marietta Baba y Carole Hill (Edits.). *The Global Practice of Anthropology*: 222-237. Williamsburg, Va: Department of Anthropology.
2011 "El papel de la antropología en los cambios y retos del siglo XXI en México y el mundo globalizado." Malinowski Award Lecture 2011, *Human Organization*, 70, 4: 332-343.
- NASH, June
1981 "Ethnographic Aspects of the World Capitalist System," en *Annual Review of Anthropology*, 10: 393-423.
- NEIBURG, Federico y GOLDMAN, Mauricio
2001 "Teoría política y ética en los estudios antropológicos del carácter nacional," en *Alteridades*, 11, 22: 95-110.
- NÚÑEZ NORIEGA, Guillermo
2009 *Vidas Vulnerables. Hombres indígenas, diversidad sexual y VIH-SIDA*. México: CIAD.
- NÚÑEZ NORIEGA, Guillermo
2007 *Masculinidad e intimidad: identidad, sexualidad y SIDA*. México, D.F.: Universidad Autónoma de México y El Colegio de Sonora.
- ORIOLO ROMANÍ, Alfonso
1983 *A tumba abierta. Autobiografía de un grifota*. Barcelona: Anagrama
- PARTRIDGE, William y EDDY, Elizabeth
1978 *Applied Anthropology in America*. New York: Columbia University Press.
- PELS, Peter
1997 "The Anthropology of Colonialism: Culture, History, and the Emergence of Western Governmentality," en *Annual of Review Anthropology*, 26: 163-183.
- PINK, Sara
2006 *Applications of Anthropology. Professional Anthropology in the Twenty-first Century*. New York, Oxford: Berhahn Books.
- REINING, Conrad
1962 "A Lost Period of Applied Anthropology" *American Anthropologist*, 64: 539-600.
- REDFIELD, Robert
1946 *Yucatán: una cultura en transición*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- RICHARDS, Audrey
1932 *Hunger and Work in a Savage Tribe*. London: Routledge.
1944 "Practical Anthropology in the Lifetime of the International African Institute," en *Africa: Journal of the International African Institute*, 14, 6: 289-301.
- RYLKO-BAUER, Barbara; SINGER, Merrill y van WILLIGEN, John
2006 "Reclaiming Applied Anthropology: Its Past, Present, and Future," en *American Anthropologist*, 108, 1: 178-190.
- SAN ROMÁN, Teresa
1976 *Vecinos Gitanos*. Madrid: Akal.
1984 *Gitanos de Madrid y Barcelona*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- SÁNCHEZ MOLINA, Raúl (Comp.)
2009 *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología social y cultu-*

- ral. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- SCHEPER-HUGHES, Nancy
 1995 "The Primacy of the Ethical: Propositions for a Militant Anthropology." *Current Anthropology*, 36, 3: 409-440.
 2005 "El comercio infame: capitalismo milenarista, valores humanos y justicia global en el tráfico de órganos." *Revista de Antropología Social*, 14:195-236.
- SCHENSUL, Jean
 2010 "Engaged Universities, Community Based Research Organizations and Third Sector Science in a Global System", en *Human Organization*, 69(4):307-320.
- SCHENSUL, Stephen
 1974 "Skills Needed in Action Anthropology: Lessons From El Centro de la Causa," en *Human Organization*, 33 (2): 203-209.
- SCHOEPE, Brooke
 2001 "International AIDS Research in Anthropology: Taking a Critical Perspective on the Crisis," en *Annual Review of Anthropology*, 30: 335-361.
- SILLITOE, Paul
 2006 "The Search for Relevance: A Brief History of Applied Anthropology" *History and Anthropology*, 17, 1: 1-19.
- SILLITOE, Paul *et al.*
 1998 "The Development of Indigenous Knowledge: A New Applied Anthropology [and Comments and Reply]", en *Current Anthropology*, 39, 2: 223-252.
- SINGER, Merrill (Edits.)
 1998 *The Political Economy of AIDS*. Arnityville, NY Baywood.
- SMITH, A. D.
 1979 *Nationalism in the Twentieth Century*. Oxford: Oxford University Press.
- SPICER, Edward
 1979 "Anthropologists and the War Relocation Authority," en Walter Goldschmidt (Edits.) *The Uses of Anthropology*: 217-237. Washington, D.C.: American Anthropological Association.
- STARN, Orin
 1986 "Engineering Internment: Anthropologists and the War Relocation Authority," en *American Ethnologist*, 13, 4: 700-720.
- STAVENHAGEN, Rodolfo
 1971 "Decolonializing Applied Social Sciences," en *Human Organization*, 30 (4):33-344.
- STEWART, Omer
 2002 "Historical Notes about Applied Anthropology in the United States" Thomas Weaver (ed.). *The Dynamics of Applied Anthropology in the Twentieth Century: The Malinowski Awards Papers: 190-199*. Oklahoma City: Society for Applied Anthropology.
- STOCKING, George
 1979 "Anthropology as *Kulturkampf*: Science and Politics in the Career of Franz Boas," en Walter Goldschmidt (Edits.). *The Uses of Anthropology*: 33-50. Washington, D.C.: American Anthropological Association.
- TAX, Sol
 1975 "Action Anthropology," en *Current Anthropology*, 16, 4: 514-517.
 2009 "El proyecto Fox," en Raúl Sánchez Molina (Comp.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología social y cultural*: 197-204. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Primera publicación en inglés 1958]
- VAN WILLIGEN, John
 2002 *Applied anthropology: An introduction*. Westport, CT: Bergin & Garvey.

- VERTOVEC, Steven
2003 Migration and Other Modes of Transnationalism: Towards Conceptual Cross-Fertilization,” en *International Migration Review*, 37, 3: 641-665
- VIQUEIRA, Carmen y PALERM, Ángel
2009 “Alcoholismo, brujería y homicidio en dos comunidades rurales de México,” en Raúl Sánchez Molina (Comp.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología social y cultural*: 157-182. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces [Orig. 1954].
- WARMAN, Arturo, Margarita NOLASCO, Guillermo BONFIL BATALLA, Mercedes OLIVERA y Enrique VALENCIA
1970 *De eso que llaman antropología mexicana*. México: Ediciones Nuestro Tiempo.
- WAX, Dustin (Edits.)
2008 *The Influence of Foundations, McCarthysm and the CIA. Anthropology at the Dawn of the Cold War*. London: Pluto Press
- WEIDMAN, Hazel
2009 “Yendo de “aquí” para “allá,”” en Raúl Sánchez Molina (Comp.) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología social y cultural*: 267-278. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces. [Publicado en inglés en 1976].
- WEIDMAN, Hazel *et al.*
1978 *Miami Health Ecology Project Report. A Statement on Ethnicity and Health*. Miami, Fla.: University of Miami (Vol. I).
- WILSON, Richard y MITCHELL, Jon
2003 *Human Rights in Global Perspective. Anthropological Studies of Rights, Claims, and Entitlements*. London: Routledge.
- WHYTE, William Foote
1989 “Advancing Scientific Knowledge Through Participatory Action Research,” en *Sociological Forum*, 4, 3: 367-385.
- WILSON, Samuel y PETERSON, Leighton
2002 “The Anthropology of Online Communities,” en *Annual Review of Anthropology*, 31: 449-467.
- WOLF, Eric
1956 “Aspects of Group Relations in a Complex Society: Mexico,” en *American Anthropologist*, 58, 6:1065-1078.
1987 *Europa y la gente sin historia*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica [Primera edición en inglés, 1982].
2004 “La cultura, ¿panacea o problema?,” en Paz Moreno Feliu (Comp.). *Entre las Gracias y el Molino Satánico. Lecturas de antropología económica*: 27-39. Madrid: UNED Ediciones. [Edición en inglés, 1984].
- WOLF, Eric y JORGENSEN, Joseph
1971 “Antropología en pos de Guerra,” en *América Indígena*, 31, 2: 429-449.
- WOLF, Eric y SILVERMAN, Sidel
2001 *Pathways of Power. Building an Anthropology of the Modern World*. Berkeley: University of California Press.